

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Configuración del antihéroe en *Los siete locos*, de Roberto Arlt

Kelly Lindsay Mendoza Roa

Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Literatura y Lengua Castellana

Director

Jesús Antonio Álvarez Flórez

Doctor en Estudios lingüísticos, literarios y culturales – Universidad de Barcelona

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Idiomas

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Bucaramanga

2025

Dedicatoria

A mi madre, a mi hermana Diana y a mi amigo Yamell, quienes siempre me brindaron apoyo, ánimo y compañía durante la construcción de este proyecto, que define y culmina mi proceso académico de pregrado.

Agradecimientos

Agradezco al profesor Jesús Antonio Álvarez por su guía, disposición y paciencia dirigiendo mi tesis. Igualmente, a la docente Yésica Nieto por todas las sugerencias y consejos que me permitieron mejorar la construcción del trabajo. Finalmente, a la Universidad Industrial de Santander, que siempre tuvo las puertas abiertas para mí y me permitió construirme académica y personalmente.

Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| Introducción | 7 |
| 1. Objetivos | 10 |
| 2. Marco teórico | 10 |
| 2.1. Antecedentes | 10 |
| 2.2. Bases teóricas | 13 |
| 3. Diseño metodológico | 18 |
| 3.1. Tipo de investigación | 18 |
| 3.2. Etapas del proceso analítico | 19 |
| 3.3. Recursos | 20 |
| 3.4. Aspectos metodológicos formales | 21 |
| 4. Resultados | 22 |
| 4.1. Caracterización general de la trama | 22 |
| 4.2. El papel del antihéroe en los personajes de Los siete locos | 24 |
| 4.1.1. Ergueta | 26 |
| 4.1.2. El Astrólogo | 28 |
| 4.1.3. El Rufián Melancólico (Arturo Haffner) | 32 |
| 4.1.4. Hipólita (La coja) | 33 |
| 4.2. Aspectos que configuran a Remo Erdosain como antihéroe | 34 |
| 4.3. Influencia de los conflictos sociales y políticos en la construcción discursiva de la figura del antihéroe | 38 |
| 5. Conclusiones | 40 |
| Referencias bibliográficas | 43 |

Resumen

Título: Configuración del antihéroe en *Los siete locos*, de Roberto Arlt¹

Autor: Kelly Lindsay Mendoza Roa²

Palabras clave: Antihéroe, configuración de personajes, libre albedrío, crimen, Roberto Arlt.

Descripción:

Este trabajo de grado se fundamenta en la necesidad determinar cómo está configurado el personaje antihéroe Augusto Remo Erdosain en la novela *Los siete locos*, de Roberto Arlt, un personaje que ha sido ampliamente caracterizado como un antihéroe por diversos autores, quienes destacan sus dilemas psicológicos y existenciales como la sensación de humillación, rechazo, angustia, “la búsqueda del sentido de la vida y la reafirmación de la propia existencia” (Gnutzmann, 1984, p. 224), incluso, su deseo de refugiarse en fantasías para escapar de su realidad de marginalidad y fracaso. Asimismo, en rasgos morales y legales por las acciones cuestionables que comete en su afán por sobrevivir.

La investigación propuesta, articulada en torno a la pregunta ¿por qué Augusto Remo Erdosain se configura como un antihéroe a partir del contexto ficcional de la novela?, no solo pretende validar la caracterización previa del personaje, sino también descubrir las capas más profundas de su antiheroísmo y su resonancia en la realidad sociocultural a partir del rastreo de la tesis que afirma que Erdosain encarna la figura del antihéroe a través de su libre albedrío, ya que de forma consciente decide recurrir al crimen para alcanzar sus ideales de gloria, verdad y un propósito trascendental en la vida. Siendo tal acción su única alternativa al verse saboteado por sus jefes y su propia familia. Su constante anhelo de venganza lo impulsa a idear planes ambiciosos y egoístas, como vencer a sus oponentes o formar una alianza con revolucionarios para iniciar una sublevación propia.

¹ Trabajo de Grado

² Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Director Jesús Antonio Álvarez Flórez

Abstract

Title: The Configuration of the Antihero in *Los siete locos* by Roberto Arlt³

Author: Kelly Lindsay Mendoza Roa⁴

Key Words: Antihero, character configuration, free will, crime, Roberto Arlt.

Description:

This degree work is based on the need to determine how the antihero character, Augusto Remo Erdosain, is constructed in *Los siete locos*, a novel by Roberto Arlt. Erdosain has been widely characterized as an antihero by several authors, who emphasize his psychological and existential dilemmas, such as feelings of humiliation, rejection, and anguish, as well as "the search for the meaning of life and the reaffirmation of one's own existence" (Gnutzmann, 1984, p. 224). Additionally, his tendency to seek refuge in fantasies as an escape from his reality of marginality and failure, along with his moral and legal transgressions in his struggle to survive, further contribute to this characterization.

This research, guided by the question: *Why is Augusto Remo Erdosain configured as an antihero within the fictional context of the novel?*, not only aims to validate the existing characterization of the character but also seeks to uncover deeper layers of his antiheroism and its resonance in the sociocultural reality. The study argues that Erdosain embodies the figure of the antihero through his exercise of free will, as he consciously chooses to resort to crime in pursuit of his ideals of glory, truth, and a transcendental purpose in life. His descent into criminality emerges as his only alternative when he is sabotaged by both his employers and his own family. His constant yearning for revenge drives him to devise ambitious and selfish plans, such as defeating his opponents.

³ Bachelors Thesis

⁴ Faculty of Human Sciences. Language School. Director Jesús Antonio Álvarez Flórez

Introducción

Roberto Arlt nació el 26 de abril de 1900 en la ciudad de Buenos Aires. Vivió gran parte de su infancia y adolescencia en el barrio Flores, junto a sus padres, quienes eran inmigrantes de Prusia y Austria-Hungría. Debido a la precaria situación económica de su familia y a la tensa relación que tenía con su padre, quien lo echaría de su casa cuando apenas era un adolescente, tuvo que trabajar desde muy pequeño en diferentes oficios: vendedor de papel y de libros, pintor de casas, emprendedor, etc. Pese a estas circunstancias, encuentra refugio en los movimientos sociales y culturales que le ofrecía su barrio, donde tenía acceso a “las tertulias, las bibliotecas públicas, socialistas, anarquistas, los centros de cultura barrial, el periodismo y las publicaciones populares” (Dámaso-Martínez, 2007, párr. 9).

Estas expresiones culturales, que gradualmente se integraron en su cotidianidad, se reflejaron más tarde en sus relatos. En ellos, mostró un interés particular por abordar temas que retratan de manera directa a la clase obrera y a los sectores marginados, explorando así las luchas diarias, las injusticias y los desafíos que enfrentan estas comunidades. Asimismo, a partir de la construcción de personajes con conflictos internos, exploró en las profundidades complejas y oscuras de la psique humana.

Los siete locos es la segunda novela del escritor, publicada en Buenos Aires el 15 de septiembre de 1929. A ella le sigue *Los lanzallamas*, de 1931, con la que, según el autor, finaliza la historia en la que cuenta la vida de Augusto Remo Erdosain, un hombre atormentado por el desprecio a su propia vida y la de aquellos que se han empeñado en humillarlo. Esta novela está compuesta por tres capítulos en los que conocemos la moralidad ambigua del protagonista y las circunstancias que supuestamente lo han llevado a ser un loco y un criminal junto a una sociedad que abraza las ideas comunistas y fascistas para llevar a cabo un complot en contra del sistema.

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

El escenario que inspiró a Arlt es Buenos Aires, la ciudad que plantea lugares hostiles, oscuros y grotescos, como burdeles, cantinas, umbrales, casas abandonadas, calles llenas de caos, avenidas imponentes y tranvías avasalladores. Aquellas “imágenes distorsionadas” son como “un espejo que «refleja» de manera retorcida y desmesurada las circunstancias históricas, políticas, sociales y culturales de su época para dar cuenta de la sociedad inestable y en crisis de finales de los años veinte en la Argentina” (Saítta, 2007, párr. 1).

En el arte de la narrativa, los personajes son el eje sobre el que gira la trama, convirtiéndose en el vehículo a través del cual se articula y se comunica el sentido de la obra. Son ellos quienes guían a los lectores en un viaje a través de la historia, permitiéndoles vivenciar los conflictos y sus desenlaces. Más allá de su rol en la historia, los personajes son una ventana a la exploración de temáticas profundas y complejas, tales como la psique humana, la intrincada red de las relaciones sociales y los entresijos de los dilemas éticos.

Por lo anterior, surge la necesidad de explorar y comprender la compleja figura de Augusto Remo Erdosain, un personaje que ha sido ampliamente caracterizado como un antihéroe por diversos autores. La literatura existente destaca sus dilemas psicológicos y existenciales como la sensación de humillación, rechazo, angustia, “la búsqueda del sentido de la vida y la reafirmación de la propia existencia” (Gnutzmann, 1984, p. 224), incluso, su deseo de refugiarse en fantasías para escapar de la marginalidad y el fracaso. Asimismo, en rasgos morales y legales por las acciones cuestionables que comete en su afán por sobrevivir.

La investigación propuesta, articulada en torno a la pregunta ¿por qué Augusto Remo Erdosain se configura como un antihéroe a partir del contexto ficcional de la novela?, no solo pretende validar la caracterización previa del personaje, sino también descubrir las capas más profundas de su antiheroísmo y su resonancia en la realidad sociocultural. Más aún, cuando estos rasgos se entrelazan con los conflictos sociales y políticos que definieron la Argentina de la década de 1920, una era marcada por la agitación y el cambio. Este enfoque permite una

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

interpretación más profunda de la obra, abriendo un diálogo entre el texto y su contexto, y proporcionando una perspectiva fresca sobre la literatura como espejo de la realidad.

Los resultados de este informe se organizaron en tres categorías que están directamente relacionadas con los objetivos específicos de esta investigación. En primer lugar, fue necesario exponer qué dice la teoría literaria con respecto a las características que debe poseer una figura actante para que sea considerada como antihéroe, para lo cual se analizaron las acciones de los personajes el Astrólogo, el Rufián Melancólico, Ergueta e Hipólita. En la segunda categoría, se expone qué dice la teoría y la crítica literaria sobre las acciones que configuran a Augusto Remo Erdosain como un antihéroe. Y, en la tercera categoría, se presentan los posibles conflictos políticos y sociales de la Argentina de 1929 que se pueden relacionar con los que surgen en la historia.

1. Objetivos

1.1. Objetivo general

Determinar la configuración del personaje Augusto Remo Erdosain como antihéroe en la novela *Los siete locos*, de Roberto Arlt.

1.2. Objetivos

1. Describir, desde la teoría literaria, el concepto de antihéroe.
2. Identificar las características del antihéroe presentes en el personaje Remo Erdosain.
3. Caracterizar la figura de antihéroe en el marco de los conflictos sociales y políticos de la década de 1920 en Argentina.

2. Marco teórico

2.1. Antecedentes

Los siete locos ha sido ampliamente estudiada por autores como Noé Jitrik (2001), Beatriz Sarlo (1992) y Ricardo Piglia (1996), quienes han elaborado análisis sobre la narrativa del autor argentino, distinguida por su interés en fabricar conflictos en torno a temáticas como el dinero, el robo, la conspiración, la revolución y lo grotesco. Este último elemento es el más emblemático en la atmósfera de sus historias, pues afecta en la representación de la ciudad y en la caracterización de sus personajes.

En *Roberto Arlt o el arte del calidoscopio*, Rita Gnutzmann (1984) afirma que los actantes de la narrativa de Arlt, lejos de ser sujetos fuera de lo común o parientes de los dioses, “anticipan al anti-héroe, al fracasado de la literatura moderna” (p. 98). Sumado a esto,

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

evidencia el afán del autor por ahondar en la conciencia y no en las acciones de sus personajes.

Aunque Roberto Arlt creó al personaje principal de *Los siete locos* para ser el vehículo de dos motivos, denunciar y retratar el estancamiento social y mental de su país “es evidente que Arlt pretende configurar la condición humana, su precariedad, con un protagonista que es paradigma de la existencia, representante —en palabras del Astrólogo— de la «humanidad que sufre», soñando, con «el cuerpo hundido hasta los sobacos»” (Gnutzmann, 1984, p. 48), se preocupó más por desarrollar cuestiones metafísicas, existenciales y espirituales en él, puesto que “Erdosain, por su parte, es llevado desde un estado de crisis hasta su final lógico” (Gnutzmann, 1984, p. 98). Debido a esto, vive en una nebulosa de “angustia subjetiva” (p. 43) a causa de sus pecados y continuamente se sumerge en su interior para encontrar el origen de esa condición, los cuales parecen ser la humillación paterna y el rechazo físico por parte de su esposa. Cabe resaltar que el concepto de angustia, además de estar asociado al pecado, también lo está con “la libertad del hombre” (p. 43).

Guáqueta (2012), en su tesis de maestría titulada *De la mistificación al fascismo. Cuerpo, psique y sociedad en la Narrativa de Roberto Arlt*, un análisis literario y psicoanalista, se empeña en denominar a los protagonistas de sus narraciones como antihéroes y locos que cargan el peso de “una lucha contra la autoridad” (p. 56), la cual se encuentra vulnerada por el fracaso, ya que cada acto de rebelión se ve truncado por factores externos a su control o voluntad. Sobre esto, Guáqueta afirma que tal es la sensación de humillación y de vergüenza en el personaje Augusto Remo Erdosain, que, en lugar de hacer frente a las consecuencias de sus actos, “a menudo se refugia en sus fantasías, en un mundo interior en el que su yo no tiene las trabas y los condicionamientos impuestos por el mundo exterior” (p. 57).

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Por su parte, Corral (1992), en su libro *El obsesivo circular de la ficción: asedios a Los siete locos y Los lanzallamas de Roberto Arlt* se refiere a este mecanismo de defensa como un “valor de exilio interior” que constituye su necesidad de “abandonar su condición de humillado y fracasado” (p. 47). Para la autora, el hecho de que Arlt utilice este mecanismo de ruptura entre la cordura y la locura “reivindica el derecho a explorar territorios o mundos interiores arrinconados y, por lo general, silenciados o censurados” (p. 47).

En la crítica que hace Palacios (1999) en su artículo “Sombras y muerte en *Los siete locos*, de Roberto Arlt” afirma que la novela trata de un “anti-héroe moderno” (p. 80). En este caso, la autora pone sobre la mesa que la personalidad de Erdosain es como una sombra que se “proyecta en dos ámbitos” (p. 80) que ilustran la dualidad del personaje y su compleja psicología, oscilando entre la decadencia y la sublimación, lo real y lo imaginario.

Por un lado, su “vertiente degenerada” (p. 80) lo muestra enfrentando la cruda realidad y las humillaciones que conlleva, llevándolo a buscar la felicidad a través del delito como un acto de rebelión contra un orden que le es adverso. Este aspecto refleja su conflicto interno y su deseo de alcanzar el bien por medios cuestionables. Por otro lado, la “proyección de un zootropo” (p. 80) simboliza su regeneración mediante la imaginación y lo extraordinario, manifestándose en sus inventos y en su involucramiento con proyectos megalómanos. Aquí, Erdosain se sublima y busca la libertad más allá de las restricciones del mundo real. Estos aspectos ilustran la dualidad de Erdosain, oscilando entre la decadencia y la sublimación, lo tangible y lo onírico.

Siguiendo con esta idea de que Augusto es un antihéroe en dos sentidos, Amícola (1942) en *Astrología y fascismo en la obra de Arlt [Selección]* explica que este fenómeno se da, primero, por su anonimato y marginalidad como “hombre de la masa”, empleado común y corriente que apenas logra subsistir, y segundo, por sus actos reprobables, tal como el hurto de recursos financieros de la compañía azucarera para la que trabaja, que lo colocan en

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

oposición directa a la moral y la legalidad. A diferencia de los héroes tradicionales o personajes aristocráticos como Nicolás Stavroguin de *Los endemoniados*, de Dostoyevski, Erdosain representa al pequeño burgués con problemas terrenales, reflejando las fallas y contradicciones de la sociedad y criticando el liberalismo al exponer las injusticias detrás de la promesa de progreso.

2.2. Bases teóricas

La teoría referente al antihéroe siempre va a establecer paralelismos con el héroe y, en algunas ocasiones, en lugar de referirse a la figura del antihéroe como tal, lo denomina como no-héroe o héroe moderno, realista, picaresco, romántico, etc. En este apartado, se mencionan cinco artículos en los que se conceptualiza, desde la teoría literaria, este tipo de personaje.

El antihéroe en la literatura, según *Configuración y tiempo del antihéroe*, es un personaje que cumple la función heroica protagonista, pero difiere en apariencia y valores. A diferencia del héroe, que encarna la ideología y los ideales de su tiempo, el antihéroe se basa en la contradicción y se presenta como un hombre común, con sus defectos y virtudes.

Capello (2007) señala que el antihéroe se presenta como:

un hombre disfuncional con su época, diminuto en sus aspiraciones, o si acaso tiene pretensiones de grandeza, inoperante, negado para alcanzar la meta de sus proyectos, porque pertenece a una casta distinta, y si la alcanza, es incapaz de conseguir para sí los réditos que toda empresa exitosa genera. (p. 172)

Es un personaje que desafía las convenciones tradicionales del heroísmo, ofreciendo una perspectiva más realista y humana, pues no quiere conquistar el mundo, reparar daños, salvar a alguien o ser glorificado. Esto es porque el antihéroe se configura desde la ruptura con lo gregario. Es un ser que se ha despojado de toda inocencia y ha decidido aprender a vivir con el desencanto o prefiere construir otra utopía sensible a la ambigüedad o

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

contrariedad. El antihéroe moderno se muestra en su universo narrativo con “sus fisuras de conducta, su pérdida de ejemplaridad moral, su ausencia de vocación colectiva y su incapacidad para asimilarse al curso de la historia que le toca vivir, lo desmarcan de cualquier heroísmo” (Capello, 2007, p. 173).

El texto *Introducción a la configuración narratológica de los conceptos literarios del héroe y el antihéroe* proporciona la diferencia fundamental entre estas dos figuras, la cual radica en su postura ante la vida. El héroe se presenta como un ejemplo a seguir, ya que asume los valores que se practican comúnmente en la sociedad que habita:

sin valores no hay héroe; sin valores compartidos, precisando más, no puede existir un personaje que permita la ejemplificación heroica. El héroe es siempre una propuesta, una encarnación de ideales. La condición de héroe, por tanto, proviene tanto de sus acciones como del valor que los demás le otorgan. Esto permite que la dimensión heroica varíe en cada situación histórica dependiendo de los valores imperantes. Independientemente del grado de presencia real de las virtudes en una sociedad determinada, ésta debe tener un ideal, una meta hacia la que dirigirse o hacia la que podría dirigirse. (Aguirre, 1996, en Álamo, 2013, p. 185)

El antihéroe, por el contrario, se construye desde la contradicción y la disfuncionalidad con su época. No encarna los valores tradicionales del héroe, como llegar a acuerdos, vencer a oponentes, desenmascarar a traidores, etc. sino que se rige por valores alternativos para sobrevivir en medio de un contexto que a menudo resulta hostil, es decir, que su perversidad nace como un mecanismo de defensa, es una actitud construida y no intrínseca.

Desde el siglo XVI, la literatura comenzó a destacar personajes comunes, alejándose del “héroe clásico” aristocrático. Las novelas realistas y las comedias recreaban individuos ordinarios de la sociedad y el trabajo, sin linajes nobles. Estos personajes representaban la

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

vida cotidiana y no eran superiores a su entorno, alineándose con el cuarto tipo de narrativa según Frye, el relato inframimético “cuando se está a nivel de absoluta igualdad. Como en estas circunstancias no se estaría, pues, ante un paradigma heroico, estos personajes se presentan en las comedias y en las novelas y cuentos realistas” (Álamo, 2013, p. 183).

Teniendo en cuenta lo anterior, de esta narrativa surgen dos tipos de personajes: por un lado, la parodia del héroe caballeresco medieval, como lo representa El Quijote, caracterizado por ser problemático y estar en constante búsqueda de su identidad. Por otro lado, encontramos la figura del antihéroe, propia de la novela picaresca, que sirve para exponer la corrupción social y moral de su época, siendo descrito como “víctima del medio social en el que viven” (Álamo, 2013, p. 188), en este caso, podemos mencionar al Lazarillo, que, a raíz de sus experiencias del pasado, viviendo en situaciones precarias, recurre al engaño, la manipulación y a las estafas para sobrevivir.

J. Aguirre (1996) profundiza en la representación del héroe desde el siglo XVIII hasta el XIX, identificando tres tipos: el héroe libertino, el héroe romántico y el héroe realista. El héroe libertino desafía las normas establecidas y promueve lo natural como auténtico, aunque utiliza la hipocresía para encubrir sus verdaderas intenciones. El héroe romántico, por otro lado, es un solitario portador de una verdad profunda, a menudo incomprendida, similar a un profeta, desafiando las normas sociales y demandando seguidores para su causa. Finalmente, el héroe realista busca reconocimiento social más que gloria, moviéndose dentro de los límites sociales e históricos y aprovechando las debilidades de sus enemigos en una sociedad vista como mediocre y engañosa.

En el siglo XX, la literatura y el teatro cuestionaron el concepto de heroísmo, favoreciendo enfoques ideológico-sociales y la noción de un “héroe colectivo” sobre figuras heroicas individuales. El personaje puede ser un grupo social heroico o un individuo que simboliza y refleja las características de su grupo social, destacando así los problemas

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

colectivos a través de una experiencia singular. Dentro de esta variedad de personajes, se encuentra lo que Sanz Villanueva llama el “héroe abandonado”, al cual se refiere como: “el protagonista se encuentra arrojado en la sociedad, sin posibilidad de actuación social, lo que le hace refugiarse en la soledad del yo” (Álamo Felices, 2013, p. 189).

El artículo *Teoría del antihéroe. Aproximación y análisis descriptivo de un concepto transversal para la narrativa policíaca contemporánea*, de Carlos Sosa Rubio, proporciona un análisis detallado del concepto del antihéroe en la literatura. Según el artículo, el antihéroe es un personaje que se distingue por su contradicción y su apariencia de hombre común, con sus defectos y virtudes. Bernd Dietz (1983), como se cita en Sosa (2014), dice que “al menos desde la picaresca, es obvio que el antihéroe puede pasar a ocupar el lugar de su antónimo, pues lo que pasa a ser esencial es la idea de protagonista con independencia de su valor, su nobleza o el grado de su parentesco con los dioses” (p. 1).

El texto también menciona que ciertas acciones sólo le competen al héroe, como llegar a acuerdos, vencer a oponentes, desenmascarar a traidores, etc. Sin embargo, el antihéroe puede enfrentarse a situaciones más determinantes en una narración. Es decir, el antihéroe es un personaje que desafía las convenciones tradicionales del heroísmo, ofreciendo una perspectiva más realista y humana de su tiempo.

Además, el investigador identifica varios rasgos que caracterizan al antihéroe, como la inadaptación social, el conflicto constante, la limitación y no heroicidad, la actitud de reflejo y no de proyección o modelo, la importancia del factor psicológico, son imprevisibles “los conocemos gracias a reflexiones, monólogos y corriente de conciencia” (Sosa, 2014, p. 5). Asimismo, advierte que el contexto o el mundo en el que viven es oscuro y real, por ello sufren desengaños, tristezas, apatías y consecuencias, por ejemplo, la soledad, que se convierte en su único fin debido a la incomprensión que padecen.

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Por añadidura, presenta algunos de los tipos de héroes que Ana María Platas (2004) clasifica en cinco grupos: héroes épicos, trágicos, dramáticos, míticos y antihéroes, estos últimos asociados a la picaresca o al teatro y la novela del siglo XX.

En el estudio de González-Escribano *Sobre los conceptos de héroe y antihéroe en la Teoría literaria*, se habla de que los autores han caracterizado al antihéroe de forma incorrecta, pues han partido de la siguiente premisa “si el héroe encarna los valores positivos en una sociedad dada, el antihéroe encarnará los valores negativos, o los valores contrarios a los anteriores, i. e., frente a Bondad, Maldad, frente a Generosidad, Egoísmo, frente a Castidad, Lujuria, etc.” (1981, p. 376). Es por lo anterior que se propone ver al antihéroe como “el que no suscribe los valores asociados al héroe sino otros” (1981, p. 376). Los antihéroes no necesariamente representan aspectos negativos, sino que simplemente son diferentes a los héroes tradicionales “aunque igual de positivos, o al menos igual de positivos desde otros puntos de vista” (González-Escribano, 1981, p. 376).

En el libro *Breve diccionario de términos literarios*, Demetrio Estébanez Calderón, define que el antihéroe es un término utilizado en el campo de la narratología y el teatro en un doble sentido, es decir, este puede caracterizar al antagonista, que usualmente es el que “lucha o se opone” (2015, p. 30) a la figura central de la historia, o, puede ser el protagonista, el cual está desprovisto de cualidades típicamente asociadas al héroe, por ejemplo, “belleza, juventud, valor, nobleza, etc.” (2015, p. 30). Sobre esta segunda acepción de antihéroe, Estébanez (2015), dice que se le puede encontrar como el actor principal en las novelas picarescas.

En consecuencia, podemos decir que Erdosain encarna la figura del antihéroe a través de su libre albedrío, ya que de forma consciente decide recurrir al crimen para alcanzar sus ideales de gloria, verdad y un propósito trascendental en la vida. Siendo tal acción su única alternativa al verse saboteado por sus jefes, su propia familia y la sociedad capitalista en la

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

que habita, vemos cómo se sumerge en una vorágine de desesperación y degradación de la cual no encontrará forma de salir, pues siempre va a existir una disparidad entre sus fantasías y la realidad. Su constante anhelo de venganza lo impulsa a idear planes ambiciosos y egoístas, como vencer a sus oponentes o formar parte de una alianza con revolucionarios para iniciar una sublevación propia. Lo que antecede es la definición de antihéroe que se intentará rastrear en este trabajo de grado.

3. Diseño metodológico

3.1. Tipo de investigación

Para la realización de este estudio, se ha adoptado la investigación cualitativa como metodología principal. Este enfoque permite “desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos” (Hernández-Sampieri, 2014, p. 7). Por su parte, se efectúa un análisis crítico literario, que permite reconocer las variables sociales y culturales de la que parten la constitución de Augusto Remo Erdosain, personaje de la novela.

En el abordaje del análisis literario crítico contemporáneo, se parte de la comprensión del desarrollo epistémico de los últimos 80 años en las ciencias humanas, que, como denotará Rodríguez (2015) retomando a Muzzioli se ha investido de un carácter analítico supra literario en el que se sale de la estrechez literaria que impendía abordar el texto más allá de sí mismo, pero, que se advierte también podría tener la tendencia a caer en un determinismo retórico con rasgos teóricos. Al cabo, y saltando el rastreo realizado por Rodríguez es importante señalar los siguientes aspectos que, para él, retomando a Muzzioli, deben ser eje del análisis crítico literario.

Entre estos aspectos se encuentra la explosión, concepto retomado por Lotman, referida a un uso de la creatividad que rompe con los paradigmas y los sistemas en tanto totalizantes en la escritura o el análisis literario; en concordancia, dicha explosión de

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

alternativas se nutre de tres referentes centrales, “la alegoría de Benjamin, lo grotesco Bakhtin, y el distanciamiento de Brecht” (Rodríguez, 2015, pp. 434), desde los cuales se puede tener una discusión con el texto que desemboque en una crítica teórica, la cual es guiada desde la perspectiva del materialismo abierto. Así, el análisis crítico literario no es abordaje sistémico ni enclaustrado de los textos en el determinismo teórico, por el contrario, lo que busca es apertura al texto sus posibilidades de ser dentro de su propia lógica, sin despistar sus determinantes históricos y culturales; el análisis literario es pues, un análisis también de la ideología, de los personajes que habitan el texto, del escritor y sus lógicas. A este análisis crítico literario Muzzioli le denominaría una poética política.

Por lo tanto, se comenzará identificando las ideas o interrogantes más significativos para conducir una exploración documental exhaustiva relacionada con la configuración de la figura del antihéroe, en el marco de la novela “Los siete locos”, de Roberto Arlt. Así, se consolidan tres categorías de análisis, que emergen del proceso de investigación: A) El papel del antihéroe en los personajes de *Los siete locos*; B) Aspectos que configuran a Remo Erdosain como antihéroe; y C) Influencia de los conflictos sociales y políticos en la construcción discursiva de la figura del antihéroe. Cada una de dichas categorías responden no solo a los objetivos de investigación, planteados inicialmente, sino que consolidan una mirada que aporta significativamente a la crítica literaria.

Sobre el aspecto que refiere a la configuración, se aclara que, como se ha mencionado antes, parte de la caracterización, a modo de recorrido analítico de las acciones y cómo representan la figura del antihéroe. De ahí, se plantean las siguientes etapas del proceso.

3.2. Etapas del proceso analítico

Este proyecto se ha enfocado desde un inicio en el análisis literario de la novela *Los siete locos*, omitiendo la segunda parte de esta que se titula *Los Lanzallamas*. Desde un inicio

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

surgió el interés sobre la atmósfera grotesca que envuelve la trama, por lo tanto, se identificó que uno de los componentes más importantes para que esta historia se desarrollara en esa línea, era precisamente la caracterización de los personajes. Tanto los aspectos físicos, como las acciones, los pensamientos, las ideologías y los espacios en los que se desenvuelven, forjan el carácter que permite catalogarlos como antihéroes.

Una vez se trazó el objetivo principal, inició el proceso de indagación y lectura de teoría y crítica literaria con respecto a la configuración de la figura de antihéroe, con el fin de establecer la definición sobre este concepto y usarla como referente para el posterior análisis de los personajes de la novela.

Debido a que realizar la configuración de antihéroe sobre un solo personaje, en este caso, Augusto Remo Erdosain, quien es el protagonista del relato, habría hecho del discurso algo reiterativo e incluso limitado, se dedicó el primer apartado de los resultados a analizar otros personajes principales tales como Ergueta, el Astrólogo, el Rufián Melancólico o Haffner, y a Hipólita, quienes también cuentan con elementos que los oponen al esquema tradicional del héroe noble.

Líneas arriba se menciona que otro de los puntos relevantes que determina el actuar de las figuras es el espacio en el que están inmersas. Es por esto que también se rastrearon aquellos rasgos de la realidad ficcional que de cierta forma obligan a dichas figuras a proceder ambiguamente. Asimismo, aunque no se trata de una novela histórica, se pudieron reconocer ciertos conflictos sociales y políticos que atravesó la sociedad argentina en la década de 1920 y que pudieron servir como base para crear la realidad ficcional de la novela. Todo esto para comprender el impulso revolucionario que existe en cada uno de los personajes que se tomaron como objeto de estudio.

3.3. Recursos

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

En lo que respecta a los medios empleados para la redacción de este documento, se hizo una búsqueda exhaustiva de material bibliográfico sobre el objeto de análisis. Para ello, se tuvieron en cuenta bases bibliográficas a las que la Universidad Industrial de Santander tiene acceso, repositorios electrónicos, libros en físico y tesis de grado que proporcionaron una perspectiva extensa sobre el tema de estudio, fundamentada en la variedad de autores consultados y el criterio teórico literario de los mismos sobre la temática del antiheroísmo y los rasgos estilísticos del mundo narrativo del escritor Roberto Arlt.

3.4. Aspectos metodológicos formales

Este trabajo de grado se realizó en dos semestres académicos. El primero, se efectuó durante el 2024-1. Este consistió en definir el tema y comenzar con el proceso de indagación y posterior escritura de la introducción, justificación, pregunta problema y marco teórico. Hubo tres entregas a lo largo del periodo académico. La primera tuvo lugar el 24 de marzo, para lo cual el documento debía contener los ítems mencionados anteriormente. La segunda entrega se realizó el 26 de abril, en este punto, el avance contenía las correcciones de puntuación, citas, y la adición de los antecedentes, el planteamiento de la tesis, explicación del tipo de investigación, recursos para la redacción del documento y las etapas de trabajo. La entrega final de la primera parte de este proyecto de investigación se efectuó el 5 de mayo de 2024. De esta forma, el 20 de mayo el acta de aprobación y el plan de trabajo se subieron a la plataforma institucional.

Con el plan de trabajo finalizado, en el 2024-2 se procedió a trazar las nuevas fechas para la entrega de los avances de los resultados del análisis teórico y crítica literaria sobre la figura del antihéroe. El primer avance se programó inicialmente para el 28 de septiembre, sin embargo, se extendió el plazo hasta el 14 de octubre. Este contó con el análisis de la primera categoría en la que se presentan a los personajes, sus acciones, el espacio y qué dice la teoría

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

literaria sobre su papel como antihéroes. La segunda entrega se realizó el 23 de octubre, y esta contó con las correcciones sugeridas por el docente y la segunda categoría de análisis. La tercera entrega se programó para el 28 de octubre, con el fin de presentar la última categoría de análisis y las conclusiones del trabajo de investigación. En ese sentido, el 31 de octubre, la versión final del trabajo de grado y el aval de aprobación firmado por el director, deberán enviarse al Comité de Trabajos de Grado.

4. Resultados

4.1. Caracterización general de la trama

Los siete locos inicia con la presentación de Augusto Remo Erdosain, un hombre que atraviesa una crisis de angustia, por lo que se encuentra en una constante búsqueda de sentido para seguir viviendo. Este sentimiento viene acompañándolo desde que su delito es descubierto por sus jefes, pues ha robado una alta suma de dinero a la compañía. A partir de este momento, acompañamos a Erdosain en las divagaciones y fantasías que florecen una vez recorre las calles de Buenos Aires, la cual se presenta desde lugares hostiles, como burdeles, cantinas, umbrales frente a casas abandonadas y calles llenas de caos como avenidas adornadas con las líneas del tranvía.

Su mayor preocupación es encontrar la forma de no ir a la cárcel, lo cual conseguiría acatando la condición que le ofrecieron sus superiores, es decir, reponiendo en su totalidad el dinero que robó. Sin embargo, en ningún momento ve una alternativa más allá de que alguien, en medio de un acto de misericordia, le vea vagar con pena, lo rescate y le regale el dinero para salir de la encrucijada y, además, invirtiera en su invento de la rosa de cobre, con

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

lo cual él podría ser millonario y dejar su empleo en la azucarera donde no le pagan ni el sueldo mínimo.

En sus paseos recuerda que debe una alta cantidad de dinero. Piensa en lo miserable que es por no ser un hombre libre, feliz, exitoso y amado, pues constantemente reflexiona en las humillaciones y desprecios que ha recibido de su padre, su esposa, sus jefes y del mundo que lo rodea. En su afán por conseguir dinero se interesa en Gregorio Barsut, el primo de Elsa, su mujer. A Erdosain no le gusta la compañía de él, ya que va de un tema a otro y se caracteriza por su actitud entusiasta. Este rasgo en particular le hace sentir repulsión hacia él y era algo que Gregorio podía notar, por lo que ambos entraban en un juego de egos (Arlt, 2013, p. 45). Barsut, a propósito, proponía temas de conversación incómodos o era cínico con sus opiniones; y, Erdosain, por su parte, le hacía creer que le interesaba conocer sus confidencias para que este se sintiera escuchado y, así, poder aconsejarle malintencionadamente, al mismo tiempo que se regodeaba en la miseria de su familiar (Arlt, 2013, p. 49).

Esta repulsión sembraría la semilla de la discordia entre ambos personajes; y con esto, nacería el deseo, prácticamente necesidad, de secuestrar y asesinar a Barsut. Luego huiría a la calle para perderse en la arquitectura de Buenos Aires, que “son negadas para siempre a los desdichados” (Arlt, 2013, p. 50). Tal crimen lo planearía y se pondría en marcha de la mano de su socio el Astrólogo, un hombre que le convence de formar parte de una sociedad que derroque el estado actual argentino, todo esto, bajo la premisa de que la mentira es la base de la felicidad del ser humano. Esta sociedad está bajo su liderazgo y le siguen otros personajes igual de excéntricos, cínicos y locos, como el Rufián Melancólico, el Buscador de oro y el Mayor.

Con la muerte de Barsut, sería posible la construcción del mundo ideal, ya que este posee una fortuna considerable que serviría para sentar las bases de ese nuevo estado que

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

recoge las ideas promovidas por el comunismo y el fascismo. Las razones detrás de la adopción de estas ideologías de utopía social son, en primer lugar, la destrucción total del orden social que se acoge a estructuras de gobierno tradicionales como el capitalismo; y en segundo lugar, la manipulación de las masas imponiendo una dictadura en la que todos trabajen bajo el poder totalitario que él establezca, en donde la violencia, la revolución social, el control, la ciencia, el misticismo y esoterismo son armas para construir su sociedad autoritaria y utópica.

4.2. El papel del antihéroe en los personajes de Los siete locos

Como bien lo dice el título de la novela, se tiene a siete personajes desquiciados que se unen para instaurar un nuevo orden social. Sin embargo, algunos de ellos cumplen un papel secundario, con pocas apariciones y funciones, lo cual no permite que se tenga suficiente material disponible para analizar su configuración. Al primero que conocemos es a Erdosain, luego, se presentan Ergueta, al Astrólogo y al Rufián Melancólico (Haffner), y, finalmente, a Hipólita (La coja).

En este caso, no se efectúa un análisis minucioso en otros personajes que, si bien resultan importantes dentro de la historia y que se involucran directamente con el protagonista, no puede encasillarlos en la categoría de antihéroe; pese ello, se mencionan a lo largo del texto porque son piezas clave en el desarrollo de los hechos y, a través de ellos, se comprende más el carácter y comportamiento del protagonista. Entre ellos, se menciona a Elsa, Barsut, y la familia Espila.

Primero, vale la pena aclarar que la presentación de los personajes está dirigida a exponer los rasgos que los convierten en antihéroes contemporáneos, pues se tiene antihéroes y antiheroínas. De acuerdo con Freire y Mestre-Sánchez (2022), este tipo de personaje:

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Se caracteriza por mostrar un constante conflicto interno, sus imperfecciones humanas y una conducta contradictoria, no oculta su identidad, sus vicios o su sexualidad, y su estética y simbolismos son complejos y mayormente caracterizados por la oscuridad y subtramas no resueltas. Está marcado por la soledad, el escepticismo dogmático y el desapego social, sus métodos son brutales y taxativos, y antepone siempre el fin a los medios. (p. 261)

Hay dos aspectos muy importantes que acompañan a la psicología de los actantes de esta novela. Estos son, en primer lugar, el espacio urbano decadente, el cual resulta ser el reflejo de la vida y el estado emocional de los personajes; y en segundo lugar, se encuentra las afecciones o malformaciones físicas que van más allá de lo visual, pues están relacionadas con la mente y la moralidad retorcida de los personajes, además, de que refuerzan la crítica que se hace de la sociedad que los aliena y excluye por no ser bellos, lo cual es paradójico porque se trata de un mundo que es corrupto y que también se encuentra en decadencia. Acevedo y Montes (2021) afirman lo siguiente:

Sus personajes no son apenas deformes, son desfigurados, contrahechos e imperfectos hasta el punto de la monstruosidad; son crueles, viles y ofensivos hasta llegar a una maldad suprema. La exageración (rasgo grotesco por excelencia responde al carácter extremista que posee Arlt mediante el cual renuncia a la verosimilitud, estricta para crear un efecto que está más allá de lo creíble, intenta crear un impacto poderoso en sus imágenes y caracteres; busca la conmoción del lector, el aterramiento, la repulsión. (pp. 85-86)

Debido a que se posee un apartado exclusivo para analizar la figura de antihéroe que es Erdosain, en este caso, se escudriña el carácter de los otros personajes que se categorizan como antihéroes, ya que también son personajes principales y están marcados por un fuerte sentimiento de alienación, desesperación, inadaptación social, y principios morales ambiguos.

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

De igual manera, tienen en común que han atravesado momentos de fracaso, decepción y el haber hecho daño al prójimo con el fin de alcanzar sus ambiciones propias. En síntesis, un cóctel de acciones que los aleja por completo de los valores ejemplares que representan los héroes clásicos.

4.1.1. Ergueta

Ergueta es un personaje que tiene muy pocas apariciones dentro de la narración, ya que interactúa con el protagonista en el primer capítulo y luego se vuelve a saber de él gracias al testimonio de quien fuera su esposa, Hipólita. Dicho evento sucede casi al final de la obra y unas páginas más adelante de que su esposa pusiera al tanto a Erdosain de todo lo que sucedió en Montevideo, aparece nuevamente, internado en un manicomio tras haber sufrido una crisis psicótica por haber perdido todo en el juego. Es solo en este momento en el que se tiene acceso directo a sus cavilaciones más íntimas y delirantes. Para continuar con la descripción y caracterización de este personaje, vale la pena mencionar que este no hace parte de la sociedad secreta, es un hombre profundamente religioso, siempre va predicando pasajes de la Biblia, tiene vicios y cree que Dios, por su mucha inocencia (Arlt, 2013, p. 39), le ha revelado el secreto de la ruleta.

En el capítulo I, titulado “Un hombre extraño”, Erdosain se encuentra en un café con Ergueta, un farmacéutico adicto al juego y que acaba de casarse con una prostituta. De primera mano, cuando este sujeto aparece en escena, la descripción que ofrece el narrador es la siguiente:

Con el sombrero hundido hasta las orejas y las manos tocándose por los pulgares sobre el grueso vientre, cabeceaba con una expresión agria, abotagada, en su cara amarilla. Lo vidrioso de sus ojos saltones, su gruesa nariz ganchuda, las mejillas flácidas y el labio inferior casi colgante, le daba la apariencia de un cretino. [...] Por

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

ese desgano y la expresión canalla de su aburrimiento tenía el aspecto de un tratante de blancas. (Arlt, 2013, p. 38)

En esta situación, surge una conversación en la que Ergueta advierte que Jesús le ha revelado el secreto de la ruleta, algo que para Erdosain resulta absurdo y cree indudable que este está loco. Por eso, de forma irónica replica “Jesús sabe revelar esos secretos a los que tienen el alma llena de santidad” (Arlt, 2013, p. 40). A esto, su amigo le responde de forma burlona:

Y también a los idiotas [...] Desde que yo me ocupo de esas cosas misteriosas he hecho macanas grandes como casas, por ejemplo, casarme con esa atorranta [...] creer en la bondad de la gente, cuando todo el mundo lo que quiere es a hundirlo a uno y hacerle fama de loco... (Arlt, 2013, p. 40)

El discurso de este personaje siempre está plagado de una ferviente devoción por la religión, el rechazo rotundo de los pecados, el respeto de las verdades sagradas de la Biblia, la espera de la salvación eterna. Él advierte que la integridad del ser humano está en decadencia porque ha perdido su fe en Dios y como si se tratase de un profeta advierte que la revolución social, estará liderada por “estafadores, desdichados, asesinos, fraudulentos, toda la gente que sufre abajo sin esperanza alguna” (p.42). Esta es una verdad que Ergueta ha asumido y le llena; sin embargo, debido a sus evidentes contradicciones en cuanto a su estilo de vida (es un hombre con vicios y siempre se ha sentido pecador), se siente imposibilitado de hacerla comprender por los demás:

La función profética del héroe romántico es la de transmitir a los demás hombres la verdad que le ha sido revelada. Cuál sea esta verdad es algo que varía de unos románticos a otros, pero es común en la mayoría sentirse despreciados por una sociedad insensible que se ríe de su patetismo. (Álamo-Felices, 2013, p.188)

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Bajo esta lógica se puede considerar un rebelde, pues este sujeto no se somete a las normas de los demás, sino viceversa, deben seguirle a él, el poseedor de un mensaje que toma como absoluto e inquebrantable. Esto solo alimenta su fama de loco o absurdo y que sea alienado a causa de ello.

4.1.2. El Astrólogo

Ahora bien, el Astrólogo es un hombre que parece admirable por los discursos de revolución social que promueve. Esto lo hace ver como un intelectual, porque demuestra saber de política y ciencia, pero, también, en sus estrategias de control de masas, se cobijan en las concepciones religiosas, místicas y esotéricas para la creación de una figura divina que representa el poder y la fuerza suprema a la que el mundo nuevo que quiere crear rinda tributo y ofrenda “nosotros somos místicos sin saberlo... El mal del siglo, la religión nos ha destrozado el entendimiento en el misterio de nuestra subconsciencia” (Arlt, 2013, p. 120). El Astrólogo dice que si creyeran en Dios no vivirían en amargura o en angustia, “usted solo se anima cuando lo prodigioso interviene en nuestra conversación -así le pasa a todos los hombres, canallas o santos” (Arlt, 2013, p. 121).

Para entender al Astrólogo, en palabras de Cappello, los antihéroes son personajes desfasados de su época, con sueños ambiciosos pero muchas veces fuera de lugar y difíciles de alcanzar debido a las limitaciones de su entorno y circunstancias. El Astrólogo es un personaje imperfecto que cree en ideas grandes y poco realistas, pensando que son buenas, aunque no lo sean, “es la pérdida de la inocencia, la expulsión de la utopía moderna, ante lo cual solo quedan dos caminos: aprender a vivir con el desencanto o construir otra utopía (efímera, digital, de consumo)” (Cappello, 2007, p. 175).

Su gran ambición parece tener intenciones nobles, incluso, pudiera confundirse con una faceta amable y empática hacia los dilemas que atraviesa la población marginal que vive

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

en los barriales, los obreros, la condición de la mujer en el hogar, y sus amigos. Se trata de un ser cínico, que hace las cosas solo por salir del aburrimiento, ofreciendo al mundo la mentira que necesita para hallar la felicidad, pero con medios como el secuestro, el intento de homicidio, el robo, la administración de prostíbulo y la instauración de una deidad. Todo ello para finalmente constituir una dictadura violenta y sangrienta.

Lo anterior, se debe a que para este sujeto la violencia es la única vía posible para lograr el estallido social que tiene en mente:

[...] la vida humana vale menos que la de un perro, si para imprimir un nuevo rumbo a la sociedad, hay que destruir esa vida. ¿Sabe usted cuántos asesinatos cuesta el triunfo de un Lenin o de un Mussolini? A la gente no le interesa eso. ¿Por qué no le interesa? Porque Lenin y Mussolini triunfaron. Eso es lo esencial, lo que justifica toda causa injusta o justa. (Arlt, 2013, p. 168)

El plan del Astrólogo es dirigirse a los jóvenes bolcheviques, estudiantes y proletarios inteligentes. “Además, de acogernos a los que tienen un plan para reformar el universo, aspiran a ser millonarios (no se dé por aludido Erdosain), los cesantes de cualquier cosa, los que acaban de sufrir un proceso y quedaron en la calle sin saber para qué lado mirar” (Arlt, 2013, p. 59). Añadido a esto dice “nos dirigiremos en especial a las juventudes, porque son más estúpidas y entusiastas” (Arlt, 2013, p. 180). Acá podemos reconocer que su meta es tocar las fibras de aquellos que están desamparados, hacer que estos seres carentes de fe y de esperanza de que su situación de vida cambie, acudan a él como si se tratase de un Dios que todo puede resolver. Es un hombre que apela a la ignorancia, a la manipulación y al engaño para ofrecerse como un modelo ante la minoría que desea tener a su lado. Teniendo en cuenta lo anterior, se podría encasillar a este sujeto como un héroe libertino, que según J. Aguirre:

Su propósito es un desenmascaramiento de lo social como algo meramente convencional y la proposición de lo natural como lo auténtico. Sin embargo, el

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

libertino ha descubierto que si la forma de ayudar a la naturaleza es la violencia y el crimen, esto se puede desarrollar mejor desde su privilegiada posición social. Hay un aspecto capital en los libertinos: la hipocresía. Aunque se haya descubierto que la esencia de la sociedad es la mentira, esa misma mentira debe servir para proteger sus desmanes. El héroe libertino vivirá engañado, utilizando la hipocresía como arma. Su exterior, la máscara con la que se presenta ante los otros, suele ser el del virtuoso. Es difícil ver a un libertino actuando a cara descubierta. Es más probable verle presentándose como un noble respetable, disfraz que le resulta más útil para conseguir sus propósitos. (Álamo Felices, 2013, p. 188)

Desde el principio llega a la trama demostrando seguridad, determinación y liderazgo, razones por las que le resulta tan fácil convencer a varias personas de formar parte del complot que derroque al Estado argentino, además, de que se dirige casi siempre a sus socios como si estos fueran amigos, lo cual aumenta la lealtad que ellos pueden tener hacia él, en especial de Erdosain, quien siempre confía en sus métodos y obedece a sus órdenes o propuestas. Esto es algo que le da vigor al Astrólogo y sienta las bases de la utopía que desea. “Cuando yo hablo de una sociedad secreta, no me refiero a un tipo clásico de sociedad, sino a una supermoderna, donde cada miembro o adepto tenga intereses, y recoja ganancias; porque solo así es posible vincularlos más y más a los fines que sólo conocerán unos pocos” (Arlt, 2013, p. 59), porque dentro de sí guarda el deseo de “crear un hombre soberbio, hermoso, inexorable, que domina todas las multitudes y les muestra un porvenir basado en la ciencia” (Arlt, 2013, p. 66). Esto en definitiva es la figura que él aspira a ser. De allí su necesidad imperiosa de tener adeptos y seguidores que reafirman su posición de líder y revolucionario.

A pesar de este carácter que lo posiciona como un hombre decisivo y convencido de sus principios y objetivos, que actúa y habla con seguridad y determinación, todas ellas características propias de un héroe, se ve más adelante cómo estas se desmoronan o flaquean

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

cuando el día de matar a Barsut anuncia su llegada. Es justo allí que comienza a sentirse inseguro de su plan y no solo eso, ya que por primera vez se observa en medio de una crisis, de una desesperación que lo tenía con su cabeza apoyada en sus manos, intentando autoconvencerse de que era lo que necesitaba para poder llevar a cabo su deseo. Para esto, creó toda una pantomima en la que usó muñecos que tenía guardados en un baúl para que representara a cada uno de sus socios y sermonearlos con el fin de reafirmar sus propósitos. Luego se compara con Jesús. Esto nace de un monólogo interno en el que dice estar sufriendo por el bien de la humanidad, porque los quiere y desea regalarles su vida:

Ahora me explico el cristo. ¡Cuánto debió quererla a la humanidad! Y sin embargo soy feo. Mi enorme cara ancha es fea. Y sin embargo, debiera ser lindo, lindo, como un dios. Pero mi oreja es como un repollo y mi nariz como un tremendo hueso fracturado de un puñetazo. (Arlt, 2013, p. 297)

Claramente, esta situación se desarrolla fuera del campo visual de los demás personajes, por lo que como lectores somos los únicos que conocemos el grado de preocupación que cometer tal pecado le genera. Y, pese a que evidentemente tuvo una crisis de pérdida de sentido, en ese mismo acto de introspección sus ánimos se restablecen, siguiendo en marcha con su complot, aunque de forma forzada para mantener en pie sus alianzas y proyecto motivador.

Estos altibajos o contradicciones hacen parte de la psicología de los antihéroes, pues poseen la capacidad de irse perfilando “son personajes en continua creación, no siempre previsible, y los conocemos gracias a reflexiones, monólogos y corriente de conciencia, visiones de un tercero” (Sosa-Rubio, 2014, p.5). En este orden de ideas, el antihéroe demuestra su condición de humano atravesando por conflictos que le generan rabia, ira, impotencia o desengaño, siendo víctima de sus propias artimañas y viviendo en una constante paradoja, pues recordemos que el Astrólogo usa la mentira como un recurso para mantenerse

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

fiel a sí mismo, sintiéndose tan poderoso o valiente como un Dios, la misma mentira con la que quiere dominar o, según él, hacer feliz a la humanidad.

4.1.3. El Rufián Melancólico (Arturo Haffner)

El Rufián Melancólico, como lo llama el Astrólogo en su intimidad, es un proxeneta e inversor en los negocios concernientes a la conformación de la sociedad secreta. Algo que llama particularmente la atención de este personaje es que, cuando lo presentan, no se hace mención de alguna malformación o de algún rasgo físico que resulte grotesco o exagerado. Pese a esto, sus gestos, expresiones corporales o forma de hablar y de enfrentarse a las situaciones de tensión lo ubican como una persona de chispa burlona, que mira a los demás con una ceja levantada, y aunque la mayoría del tiempo parece apacible, cuando algo le parece una tontería o ve desafiados los criterios por los cuales decidió ser *cafishio*, su voz se enronquece y sus palabras se llenan de una amargura rabiosa, “esa amargura que más tarde Erdosain reconocería en la voz de todos esos poltrones taciturnos y canallas aburridos” (Artl, 2013, p. 68).

Sobre este personaje, se percibe que en realidad no está tan interesado en crear la sociedad secreta, él solo quiere estar involucrado en la creación de los prostíbulos, cantinas y burdeles de los cuales se sacarán los fondos para crear los ejércitos, comprar las armas, los uniformes de los soldados y las fábricas en las que el proletariado trabajará para mantener a flote la utopía que el Astrólogo va a liderar. De hecho, cuando este le dice que será el Jefe de los prostíbulos, Haffner se levantó exclamando: “Perdón, yo no seré jefe de nada. Estoy aquí como podría estar en cualquier parte. Lo único que hago en obsequio de ustedes es darles un presupuesto y nada más. Si les molesto me puedo retirar” (Artl, 2013, p. 194). Su motivación es el dinero, ya que su visión nihilista y pesimista le impide pensar en ideales que trascienden las posibilidades y valores de la sociedad marginal e hipócrita de la que también forma parte.

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Tomando como referente a J. Aguirre, esta configuración puede asociarse a la figura del héroe realista:

Los héroes realistas no quieren la gloria, como los románticos, quieren los beneficios de la fama, el reconocimiento social. Se parte del principio de que la sociedad es una entidad mediocre, el espacio del engaño, en el que cada uno ocupa un lugar conforme a lo que tiene y no a lo que es realmente. El héroe ya no necesita ser noble. El héroe prototípico del realismo no es revolucionario, sino que, por el contrario, necesita del orden existente para poder desplazarse. (Álamo Felices, 2013, p. 189)

Para Haffner nada tiene sentido. Es por esto que no se encuentra comprometido con la causa de transformar el mundo, ya que los héroes modernos “ya no quieren conquistarlo, pues ha perdido toda gracia, está demasiado enrevesado; tampoco intentan repararlo, no buscan la gloria, quieren, sencillamente, sobrevivir” (Capello, 2007, p. 173). De este modo, estamos enfrentados a un antihéroe que a diferencia de los demás que mencionamos a lo largo de este texto, no es revolucionario, pues su carácter es sobre todo pragmático, ya que es consciente de que la lucha que sus socios quieren defender está delimitada por el contexto social y los valores imperantes, por lo que no le interesa alcanzar la gloria o la fama dentro de una sociedad que considera mediocre o corrupta.

4.1.4. Hipólita (La coja)

Hipólita es la esposa de Ergueta. Se trata de una mujer bella, pelirroja, rostro pecoso y con un estilo suntuoso. Como se trata de un personaje arltiano, este cuenta con dos características particulares que saltan a la vista, es coja y es ramera. Hipólita es una mujer que no encaja con los ideales de la mujer tradicional de principios del siglo XX. Demuestra tener un carácter independiente y rebelde al cuestionar su rol como mujer, pues no está de acuerdo en conformarse con una vida que ella no quiere tener:

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Sí, es muy triste ver felices a los otros y ver que los otros no comprenden que una será desdichada para toda la vida. Me acuerdo que a la hora de la siesta entraba en mi piecita y en vez de zurcir mi ropa, pensaba: ¿yo seré sirvienta toda la vida? Y ya no me cansaba el trabajo, sino mis pensamientos. ¿Usted no se ha fijado qué obstinados son los pensamientos tristes? (Arlt, 2013, p. 261).

Y es precisamente esta necesidad de explorar su identidad, desafiando las limitaciones que la sociedad injusta le ofrece, lo que la convierte en una antiheroína decadente, la cual “en su reacción de rechazo contra la sociedad y el medio, contra la vulgaridad, busca sobre todo la innovación. “La decadencia es por lo tanto fundamental desde el punto de vista de la modernidad [...]” (Álamo Felices, 2013, p. 187), lo cual, en este caso, está relacionado con su decisión de dejar de ser sirvienta y ser una mujer de la vida “Una mujer convertida en objeto erótico” (Álamo Felices, 2013, p. 187), ejerciendo así un acto de rebelión individual sin preocuparse por las consecuencias sociales que pudiera experimentar, pues tal como se lo dice a Erdosain:

Estaba contenta, nunca estuve más contenta que ese día. La mala vida, Ersoain, era eso. librarse del cuerpo, tener la voluntad libre para realizar todas las cosas que se le antojara a una. Me sentía tan feliz que al primer buen mozo que pasó y me deseó con bonitas palabras, me entregué. (Arlt, 2013, p. 264)

Es de este modo que Hipólita representa al héroe decadente, atreviéndose a desafiar las normas establecidas, explorando su identidad y deseos conforme a lo que ella especialmente necesitaba y asumiendo las repercusiones como la soledad, la imposibilidad de enamorarse, o el rechazo debido a los estigmas sociales sobre su ocupación.

4.2. Aspectos que configuran a Remo Erdosain como antihéroe

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Erdsain es un sujeto que desprecia la inmundicia del ser humano. Pese a ello, se contradice con sus acciones, pues voluntariamente se entrega al crimen para darle sentido a su vida, “una vinculación con el mundo precisamente a través de su negación, cuya expresión por excelencia será el mal” (Acevedo y Montes, 2021, p. 53). Y es la contradicción la característica principal que el antihéroe posee, ya que “es, por encima de todo, un hombre, con sus defectos y virtudes” (Capello, 2007, p. 172). Se trata de un hombre de clase media, que odia su trabajo, es infeliz en su matrimonio, tiene aspiraciones de ser inventor, pero en lugar de investigar o experimentar por su cuenta, delega este compromiso a otras personas. Incluso, es inoperante en los planes que traza para secuestrar o matar, puede participar colaborando, pero jamás sería el responsable directo. Recordemos que,

En el caso del antihéroe moderno, sus fisuras de conducta, su pérdida de ejemplaridad moral, su ausencia de vocación colectiva y su incapacidad para asimilarse al curso de la historia que le toca vivir, lo desmarcan definitivamente de cualquier heroísmo. (Capello, 2007, p. 173)

La excusa que siempre utiliza para justificar cada hazaña que emprende es su angustia, una emoción que “se experimenta en soledad, en una soledad cruda y desamparada” (Bueno, 2010, p. 225). No se trata del placer de robar, matar o engañar. Es su desesperación por dejar de sentirse desdichado y sentir júbilo:

Dije que es la angustia. Uno roba, hace macanas porque está angustiado. Usted camina por las calles con el sol amarillo, que parece un sol de peste... Claro. Usted tiene que haber pasado por esas situaciones. Llevar cinco mil pesos en la cartera y estar triste. Y de pronto una idea chiquita le sugiere el robo. Esa noche no puede dormir de alegría. (Arlt, 2013, p. 63)

De acuerdo con Kierkegaard, la angustia “termina donde empieza la realidad y prepara al hombre para ella” (Bueno, 2010, p. 227) por lo que este acto de reflexión surge

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

solo en la imaginación del sujeto, sirve de campo de entrenamiento para que este se enfrente a su realidad inmediata. Esto es porque la persona comienza a divagar en las figuraciones que hace en su cabeza sobre su futuro y, a la par, comienza a gestarse en sí las inquietudes sobre lo divino y lo mundano, a dudar radicalmente de su fe –ligada a la contemplación de múltiples posibilidades– y de su propia existencia, hasta donde llega su libertad de tomar decisiones sobre el futuro que es desconocido:

Se trata de la soledad en la que el sujeto se enfrenta a asuntos que solamente le concierne a sí mismo, a lo más privado, íntimo y propio de sí. Asuntos como la propia muerte o elecciones vitales. En la angustia el hombre reconoce de manera trágica sus propios límites y se siente como si estuviera al borde de un abismo sin fondo. (Bueno, 2010, p. 225)

Esta sensación de soledad que, paradójicamente, ha acompañado a Erdosain, nace de las humillaciones, abandonos y desprecios que ha sufrido a lo largo de su vida. Tal como le expresa al Capitán: “quien comenzó este feroz trabajo de humillación fue mi padre” (Arlt, 2013, p. 87), los demás solo llegarían a terminar lo que él había iniciado. Básicamente, esta serie de infortunios haría que la vergüenza de ser ofendido escondiera su valentía, al mismo tiempo que le hacía plantearse “¿cuándo saltará mi coraje? Y ese es el acontecimiento que espero. Algún día algo monstruosamente estallará en mí y me convertiré en otro hombre”. (Arlt, 2013, p. 89). El coraje representaría la libertad de tomar las decisiones, aquellas que pudiera llevar a cabo dentro de sus posibilidades, por consiguiente, asumiría:

la perversidad como único modo de operar en la vida, el personaje arltiano se reconoce maligno siéndolo de manera extrema desde cualquier punto de vista y, más aun, sintiendo placer en la ejecución del acto maligno, ya que es la única manera que ha encontrado de relacionarse con su entorno (Acevedo y Montes, 2021, p. 53).

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Es a partir de este momento que su deseo de matar a Barsut se hace más fuerte. Ya de por sí detestaba la existencia del primo de su exesposa; pero, cuando se enteró de que este había hecho la denuncia anónima de su robo a la azucarera, le sentenció a muerte planeando el crimen de la siguiente manera: “secuestrar a Barsut, hacerlo matar y con su dinero fundar la sociedad secreta como deseaba el Astrólogo” (Arlt, 2013, p. 107). Lejos de ser una rebelión, se trata de pura curiosidad, como diría Erdosain, “curiosidad que debe ser mi última tristeza, la tristeza de la curiosidad. O el demonio de la curiosidad. Ver cómo soy a través de un crimen. Eso, eso mismo. Ver cómo se comporta mi conciencia y mi sensibilidad en la acción de un crimen” (Arlt, 2013, p. 113). Si esto no se convertía en el propósito de su vida, al menos le serviría para distraerse, tal como le diría más tarde al Astrólogo (p. 123).

No se puede pensar que este sujeto pasa súbitamente de ser un hombre humillado a ser alguien que puede matar a otro con frialdad. Durante la novela se hacen evidentes los altibajos emocionales que padece el protagonista. Ante Barsut, el Astrólogo o el Rufián, Erdosain es capaz de camuflar sus emociones e intenciones. Dice que no tiene miedo o que no cree en los remordimientos, porque estos solo son “el temor al castigo” (Arlt, 2013, p. 123). Se muestra como un hombre frío e impassible, más adelante, continuamente busca autoconvencerse de que es sanguinario, pero cuando piensa en que debe resolver algo por su cuenta y usar la violencia una tristeza enorme pasa por su corazón y se pregunta qué es lo que hecho de su vida (p. 168).

Estos episodios pueden interpretarse como una sensación de desesperación. Para Cappello (2007), este sería un rasgo que no podría estar asociado a la figura del antihéroe, debido a que “parecen aceptar serenamente su destino, como si intuyeran que la vida no necesita tener un sentido para merecer vivirla” (p. 176). Sin embargo, si hay algo que ha marcado la vida de Erdosain, El Astrólogo y de Hipólita, ha sido precisamente la angustia y la desesperación, es decir, un fuerte sentido existencialista desde el que se han planteado su

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

grado de libertad, su valor dentro de la sociedad o para sí mismos, el entendimiento de que son completamente responsables de sus actos y de que están constantemente construyéndose como individuos:

Para el existencialismo la existencia humana no se sustenta en un principio intemporal y eterno, sino que consiste, justamente, en un devenir, en un perpetuo hacerse en el tiempo. La existencia, como libertad, es radical contingencia, fluctuando entre la posibilidad de ser y de no ser. Diferente a todos los demás seres del universo, el hombre es el único que tiene que actualizar su existir en un proceso constante y dinámico de autocreación. (Álamo Felices, 2013, p. 190)

4.3. Influencia de los conflictos sociales y políticos en la construcción discursiva de la figura del antihéroe

A lo largo de esta investigación ha sido muy evidente que dentro de la psique de los personajes que hemos analizado, su relación con la ciudad, los conflictos que suceden dentro de sus relaciones interpersonales y las decisiones arriesgadas que toman constantemente con el fin de rebelarse, están motivadas por la situación económica y política que atravesó Argentina durante las décadas de 1920 y 1930. En este apartado expondremos de forma breve el panorama de este país y cómo se refleja en la novela objeto de estudio.

A principios del siglo XX el país se enfrenta a la inmigración europea masiva, surgiendo así una nueva clase social. Se trataba de inmigrantes que huían de sus tierras con la esperanza de mejorar su calidad vida. Los ideales de esta nación estaban dirigidos hacia la idea de transformar el país, generando el progreso y la modernización a través de la industrialización, lo cual implicó una gran inversión para mejorar la estructura urbana y la integración de avances científicos y tecnológicos. Asimismo, en el transporte de los inmigrantes, quienes venían sobre todo de Italia y España.

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Para ese entonces “la clase social establecida en Buenos Aires, evidentemente criolla y ya potentada, supuso un valor de juicio ante la nueva avalancha de inmigrantes del viejo continente, estableciendo así dos miradas con respecto a los nuevos argentinos” (Acevedo y Montes, 2021, p. 15). Por un lado se encontraba un gremio que llegó al país con propuestas de desarrollo cultural, arquitectónico, industrialización, comercio, etc., y por el otro, estaban los campesinos que venían del viejo continente, además, de los propios de Argentina, pues con esta promesa de modernización, la transición de la zona rural a la urbana, especialmente a Buenos Aires tomó fuerza.

Por consiguiente, la sobrepoblación obligó a las clases obreras y agrarias a vivir en los arrabales de la ciudad, cerca del puerto, en conventillos o casas hechas de chapa y cartón. Evidentemente, esta situación provocó tensiones sociales entre la élite y la clase obrera, que exigía mejores condiciones de vida. Con esto los disturbios políticos desembocaron finalmente en el golpe de Estado de 1930:

Durante esos meses de 1928 se consolidó una alianza entre un sector de la Unión Cívica Radical -los «antipersonalistas»- y los conservadores, que buscó evitar, por todos los medios, que Yrigoyen retomara a la presidencia del país. Ya en ese entonces, se pensó en un golpe de Estado que suprimiera y «organizara» las elecciones; ya desde ese entonces, imperaron en la Argentina tanto el clima conspirativo de quienes intrigaban en contra del gobierno como la amenaza de una intervención militar, como único modo de resolución de los conflictos políticos.

Es así como comienza un conflicto entre el gobierno, la élite y los movimientos de izquierda que desembocaría en métodos de represión y censura contra la amenaza de una revolución socialista. Tal como analizamos en la sección dedicada al Astrólogo, su idea de sociedad era una mezcla de diferentes ideologías, de derecha o de izquierda, esto es precisamente porque para el momento todo esto era una incertidumbre, “Arlt capta, bajo las

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

formas de la conspiración y del complot, el modo en que, en ese momento, está funcionando el poder político en la Argentina” (Saítta, 2007 párr. 7).

Es bajo este horizonte en el que este tipo de personajes se construyen como una manifestación de la desesperanza y la pérdida total de la fe que el país estaba teniendo por el sistema político, pues, personajes como Erdosain, El Astrólogo, El Rufián e Hipólita, representan esa clase social marginada a causa de la corrupción, con lo cual se ven obligados a buscar alternativas de subsistencia que no van de acuerdo a la escala de valores positivos, pues son medidas extremas, violentas e inmorales. Asimismo, una vez que la represión, la humillación y la degradación ha alcanzado su punto álgido, la revolución y el complot se vislumbra como la única posibilidad de acabar con la frustración, la desesperanza y la decadencia.

5. Conclusiones

La figura del antihéroe en *Los siete locos* está configurada de diferentes maneras en cada uno de los personajes. Si bien estos se relacionan por su desdén y desconexión con la realidad, la forma en la que proceden para tomar decisiones, se enfrentan a las situaciones y se proyectan ante el mundo difieren significativamente entre sí. Esto quiere decir que no existe un tipo en específico de antihéroe o héroe moderno. De hecho, se intentó asignar una denominación a los personajes analizados según las variadas configuraciones que se pudieron establecer a partir de la teoría y crítica literaria expuesta en el marco teórico que ofrecía una aproximación para realizar este estudio.

Es así como a la pregunta que dirigió este trabajo de grado ¿por qué Augusto Remo Erdosain se configura como un antihéroe a partir del contexto ficcional de la novela? adquirió forma. Para este análisis fue clave examinar cómo se desarrolló el ambiente de la novela en

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

torno a la crisis social, moral y existencial que experimentó el protagonista, tras haber padecido humillaciones, ser víctima de la corrupción y enfrentarse a la desesperanza o angustia absoluta, lo cual sería el catalizador principal de sus acciones y personalidad. El rastreo realizado permite concluir que este personaje es un antihéroe existencialista, ya que su configuración en la novela está marcada por una profunda crisis de sentido y una visión pesimista de su devenir. No se trata de un héroe clásico que busca sobreponerse ante las dificultades o luchas motivado en un bien común, sino que es un sujeto individualista sumergido en sus cavilaciones plagadas de contradicciones, pues encuentra en el crimen una reafirmación o forma de experimentar su libertad para tomar decisiones, aunque estas finalmente no le traigan satisfacción ni redención.

Fue a raíz de esta configuración que surgió una nueva perspectiva sobre la figura del antihéroe. Y es que es completamente irrisorio pensar que este tipo de personaje, que antepone al héroe clásico con sus valores alternativos o negativos, no pueda tener momentos de desesperación o de angustia. Hay que comprender que el antihéroe está inmerso en un ambiente enardecido y oscuro, que invariablemente va a influir en su psique y en la reacción que este tenga sobre los dilemas que debe soportar. Asimismo, esta es una figura que resalta durante la obra gracias al nivel de independencia que este tiene en la trama, pues puede aparecer solo o tener monólogos internos extensos en los que se puede percibir fácilmente la complejidad de las emociones y la conciencia del ser humano.

En cuanto a los resultados construidos sobre los objetivos trazados, se puede decir que todos fueron cumplidos. Tanto la descripción, desde la teoría literaria, del concepto de antihéroe, como la identificación de las características del antihéroe presentes en el personaje Remo Erdosain y la caracterización de la figura de antihéroe en el marco de los conflictos sociales y políticos de la década de 1920 en Argentina fueron resueltos satisfactoriamente.

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Las hipótesis que se validaron mediante este estudio tienen que ver con el hecho de que la figura del antihéroe se construye a través de su libre albedrío, ya que de forma consciente decide recurrir al crimen para alcanzar sus ideales de gloria, verdad y un propósito trascendental en la vida. Asimismo, se sumerge en una vorágine de desesperación y degradación de la cual no encontrará forma de salir, pues siempre va a existir una disparidad entre sus fantasías y la realidad. Finalmente, su constante anhelo de rebelarse ante un sistema impuesto lo impulsa a idear planes ambiciosos y egoístas, aunque sea solo por aburrimiento, pues la mayoría del tiempo tiene la lucidez de reconocer que tiene limitaciones y su único fin es intentar sobrevivir.

Referencias bibliográficas

Acevedo, J. M., Montes, S. (2021) *El nuevo argentino. Aproximaciones críticas sobre la obra de Roberto Arlt*. (1ª ed.) Cuadernos negros Editorial. Calarcá, Quindío, Colombia. ISBN: 978-958-53447-2-3

Álamo-Felices, F. (2013). *Introducción a la configuración narratológica de los conceptos literarios de héroe y antihéroe*. Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, núm.19, pp. 180-195. Universidad de Almería, España. Disponible en: https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.201319590

Amícola, J. (1942). *Astrología y fascismo en la obra de Arlt [Selección]*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016. Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/astrologia-y-fascismo-en-roberto-arlt-seleccion/html/523f98ca-4861-4e10-abde-e2e676038cb3_25.html#I_1

Arlt, R. (2013). *Los siete locos. Los lanzallamas*. (1ª ed.) Valdemar. Madrid, España. ISBN: 978-84-7702-740-9

Bueno Gómez, N. (2010). El futuro y la angustia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 225–230. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/daimon/article/view/119351>

Cappello, G. (2008). *Configuración y tiempo del antihéroe. Contratexto*, núm. 16, pp. 171-181. Universidad de Lima, Perú. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=570667390005>

Corral, R. (1992). *El obsesivo circular de la ficción: asedios a “Los siete locos” y “Los lanzallamas” de Roberto Arlt* (1st ed., Vol. 23). El Colegio de México. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/j.ctv3f8nq5>

Dámaso-Martínez, C. (2007). *Biografía de Roberto Arlt*. Cervantes virtual. Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/portales/roberto_arlt/autor_apunte/

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

Estébanez-Calderón, D. (2015). *Breve diccionario de términos literarios*. (2ª ed.) Alianza Editorial, S.A., Madrid. ISBN: 978-84-9104-183-2

Freire, A., & Vidal-Mestre, M. (2022). El concepto de antihéroe o antiheroína en las narrativas audiovisuales transmedia. *Cuadernos.Info*, (52), 246–265. <https://doi.org/10.7764/cdi.52.34771>

Gnutzmann, R. (1984). *Roberto Arlt o el arte del calidoscopio*. Servicio Editorial, Universidad del País Vasco, 1984. Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/roberto-arlt-o-el-arte-del-calidoscopio/>

González-Escribano, J. L. (1981). *Sobre los conceptos de "héroe y antihéroe" en la Teoría de la Literatura*. *Archivum. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras* Núm. 31, pp. 367-408. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=143985>

Guáqueta, E. S. (2012). *De la mistificación al fascismo. Cuerpo, psique y sociedad en la Narrativa de Roberto Arlt*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10554/2904>

Hernández-Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ª ed.) McGraw-Hill Interamericana de España S.L. ISBN: 978-1-4562-2396-0. Disponible en: <https://academia.utp.edu.co/grupobasicoclinicayaplicadas/files/2013/06/Metodolog%C3%ADa-de-la-Investigaci%C3%B3n.pdf>

Palacios, A. E. (1999). *Sombras y muerte en Los siete locos de Roberto Arlt*. *Kipus: revista andina de letras*. 10 (I y II Semestre, 1999): 79-83. Disponible en: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1727/1/RK-10-CR-Palacios.pdf>

Sáitta, S. (2007). *Vientos de conspiración en Los siete locos. Los lanzallamas. Fragmentos*. *Revista de Lingua Exrangeiras da Universidade Federal de Santa Catarina*. Número dedicado a Roberto Arlt, coordinado por Paul Jordan, núm. 32 (ja.-jun. 2007), pp. 39-50. Disponible en:

CONFIGURACIÓN DEL ANTIHÉROE EN *LOS SIETE LOCOS*, DE ROBERTO ARLT

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/vientos-de-conspiracion-en-los-siete-locos-los-lanzallamas/html/0eb1c9e7-e569-482a-b24d-a71db09954d9_4.html#I_0

Sosa-Rubio, C. (2014). *Teoría del antihéroe. Aproximación y análisis descriptivo de un concepto transversal para la narrativa policiaca contemporánea*. El género eterno: estudios sobre novela y cine negro, pp. 53-60. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/285153006_Teoria_del_antiheroe_Aproximacion_y_analisis_descriptivo_de_un_concepto_transversal_para_la_narrativa_policiaca_contemporanea